

# Opinión

## HACE 25 AÑOS

Cientos de denuncias fueron interpuestas ante el Ministerio Público por ciudadanos estafados al participar en el llamado juego "La Pirámide", que había invadido el país.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE Y DIRECTOR**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**SUBDIRECTORA EDITORIAL**  
Siaska S. Salcedo  
**SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO**  
Rafael E. Carles  
**SUBDIRECTORA DE REVISTAS Y SUPLEMENTOS**  
María Mercedes de Corró

**EDITORES:**  
Tilcia Elena Delgado y Yasmina Reyes (Jefas de Información), Lina Vega (Política), Rafael Luna Noguera (Sociales), Nubia Aparicio (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Marianella Ferrer (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Abey Saied (Negocios), Roxanna Muñoz (Vivir+), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Luzmila de Flamarique (Corrección), Mileika Bernal (Defensora del Lector)

**GERENTE GENERAL:** Juan Luis Correa  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Planificación)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoydHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

**REDACCIÓN:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 221-7818  
**ADMINISTRACIÓN:** 2217537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN GRÁFICA]



## GIRO.

# ¿Qué pasa en Latinoamérica?

Daniel R. Pichel

Algo raro está pasando en nuestro continente. El giro "a la izquierda" que están dando todos los países debe llamarnos a la reflexión sobre la razón de que se esté dando esta conducta, en países donde, hasta hace un par de décadas, la palabra "comunista" o "socialista" era casi una forma de insultar a los ciudadanos.

Antes de seguir quiero aclarar algo para prevenir la avalancha de mensajes que pudieran sobrevenir a mi correo electrónico. No pretendo defender a la izquierda radical y reaccionaria ni al capitalismo intransigente. Trato solamente de buscar las causas reales que pudieran estar favoreciendo la proliferación de gobiernos de mayor orientación social (creo que necesarios), mezclados con otros de un claro matiz populista que pueden fácilmente llevar al despeñadero a toda la región.

Lo primero que tenemos que entender (y aceptar) es que estos gobiernos "izquierdistas" han llegado al poder por vía de votaciones genéricamente democráticas. De este modo, Kirchner, Lagos, Vázquez y Lula gobiernan países donde, anteriormente, muchos de ellos mismos y sus partidos habían fracasado es-

truosamente, cada vez que se enfrentaron al sufragio popular. Así mismo, Chávez en Venezuela ganó de manera aplastante unas elecciones con un discurso claramente populista, lo cual pareciera ser el camino que seguirán México y Bolivia (donde López Obrador y Evo Morales lideran las encuestas de intención de voto). Esto, representa un serio problema para sus opositores porque su legitimidad es real y dificulta el apoyo internacional en su contra. Exceptuando a Estados Unidos (que aunque muchos lo consideran "el redentor", tiene por norma entrometerse donde nadie los ha llamado), son pocos los gobiernos que están dispuestos a "atentar contra la soberanía, opinando en asuntos internos de otras naciones". Así, sólo resta "mediar" en las conversaciones que busquen resolver las disputas internas que, por lo antagónico de las partes, no son más que "diálogos entre sordomudos".

Otro de nuestros problemas es que individuos como Hugo Chávez se han dado a la tarea (muy posiblemente dirigidos desde la "ínsula Fidelaria") de tratar de exportar su "revolución bolivariana" al resto del continente. Como Venezuela cuenta con enormes reservas de petróleo, controladas por el

gobierno, lo que se logra es una especie de chantaje económico, a cambio de respaldo político. Francamente, dudo mucho que individuos como Néstor Kirchner o Tabaré Vázquez crean realmente en alguien que tiene una silla se sienta Simón Bolívar. Sin embargo, si cada vez que se encuentran ese mismo señor, les facilita el acceso al petróleo que sus países necesitan, pues no tienen otro remedio que hacerse "de la vista gorda" y aceptarlo.

Pero, ¿dónde se origina esta tendencia latinoamericana? Pues en que nuestros países han tenido muchas cosas en común que abonan la tierra para el desarrollo de "las izquierdas". Pobreza, corrupción política descarada, falta de educación de la población, pésima distribución de la riqueza y descarada explotación social, favorecen que esas mayorías marginadas, se den cuenta en algún momento que, como son muchos, pueden cambiar la inclinación de la balanza por medio de los votos. Si a esto le sumamos que el capitalismo desbocado solamente piensa en "globalización" para aumentar el valor de las acciones de sus Halliburtons, Enrons, WorldComms, etc., sin que importe mejorar el nivel de vida de la

gente... Pues la mesa está servida para el banquete populista.

La historia siempre es más o menos la misma. Después de décadas de corrupción política descarada, donde los sistemas democráticos, controlados siempre por los mismos grupos de poder económico han sido incapaces de poner controles (porque ellos mismos hacen las leyes en que se basan los abusos), la pobreza y la brecha entre "ricos y pobres" se amplía tanto que favorece la aparición de algún líder "popular" que monta un discurso de "igualdad y mejor distribución de la riqueza". Los marginados (casi sin nada que perder) lo apoyan masivamente y lo hacen ganar las elecciones. Y aquí está la única diferencia. Los países con mejores índices educativos (Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica, etc.) tienden a apoyar a líderes más moderados, mientras que las naciones con mayores cinturones de pobreza y peor distribución de la riqueza se inclinan por los más radicales que prometen irresponsablemente cualquier cosa, sin tener idea de las posibles consecuencias. Venezuela, Bolivia y México estarían en este grupo. Y para remate, quienes apoyan a estos "líderes" terminan siendo tanto o más corruptos que los anteriores.

Y ¿qué pudiera pasar en Panamá? Pues que sigamos en la misma cadena de corrupción política y en el 2009, alguno de los gritones del Frenadesso gane las elecciones financiado por "petrodólares del sur". Si tienen apoyo masivo en las urnas, en menos de un año cambian la Constitución dejando el Canal para "causas sociales" en manos del Ejecutivo (¿se imaginan quienes serían?), aprueban una ley de expropiación de tierras y de estatización de la banca para que "el dinero llegue a los más necesitados", y otras medidas similares. De este modo, en menos de cinco años, nuestra "tacita de oro" se funde por completo y nos hundimos. Horrible ¿no?

Mientras el mundo (y nuestros políticos) no entiendan que "el capital" tiene que estar al servicio del ser humano y no lo contrario, seguirán favoreciéndose las condiciones para que se den estos movimientos políticos que, en países con poca educación, pueden ser simplemente el principio de su fin. Esperemos que lo entiendan quienes pueden implementar los cambios que el mundo en general (y Panamá en particular) necesitan.

El autor es médico cardiólogo

## RECURSOS.

# Pobreza y desigualdad

Gustavo A. Gutiérrez

En la actualidad se suele hablar mucho del desarrollo humano, pero si confrontamos la realidad percibimos que la pobreza y la desigualdad en nuestro país, como en muchos otros, es la que impera. Es cierto, el mundo ha progresado proporcionalmente, pero junto a esta realidad va la desigualdad que, a mi forma de juzgar las cosas, es la característica que mejor define el mundo de hoy. Podemos expresar con seguridad que en Panamá muchas personas, como producto de la desigualdad existente, carecen de bienes y servicios nece-

sarios! para llevar una vida digna propia de un ser humano.

En la sociedad de hoy, existen muchas personas que carecen de los elementos básicos para sobrevivir, como por ejemplo: agua potable, una vivienda decorosa, nutrición adecuada; asociado a esto la falta de atención médica, de educación y así nos atrevemos hablar de desarrollo humano.

La Pobreza es la falta de recursos necesarios para satisfacer la necesidad que tienen los seres humanos de vivir bien. En Panamá el 40% de la población es pobre, por ende no tiene una alimentación adecuada y mucho menos una educación acorde en función del tiempo que se

vive, pero así se vive en la realidad y aún con todo esto hablamos de desarrollo humano.

La carencia de oportunidades de educación, tanto laboral como educativa, es hoy más evidente; cada vez es más difícil estudiar para muchos; y cada vez más existen niños y niñas, hombres y mujeres que pasan hambre, que no tienen nada para ir a las escuelas; cada vez es mayor la falta de atención médica eficiente; cada vez aumenta el número de delincuentes, y con ello crece el número de inseguridad y aún así nos atrevemos hablar de desarrollo. Los pueblos crecen, el ingreso aumenta, los negocios siguen, pero siempre los más be-

neficiados se pueden contar, a todos no llegan estos ingresos y beneficios, y sin embargo hablamos de desarrollo humano cuando sabemos que en realidad muchos se van a dormir sin nada en el estómago y sin saber si mañana podrán comer. La pobreza es el reflejo de la mala distribución de las riquezas y de la mala administración de la misma. Nadie quiere ser pobre y este es el grito de quienes la viven y padecen.

El desarrollo es el proceso hacia el bienestar, se comprende como un crecimiento hacia el mejoramiento del nivel de vida. El proceso de ampliación de las opciones de la gente y el nivel de bienestar que logran,

se halla en el centro del concepto de desarrollo humano.

Para lograr un verdadero desarrollo humano orientado al bienestar del hombre se tiene que mejorar la educación, para extirpar el analfabetismo y con ello mejorar el nivel de vida, brindando igualdad de oportunidades para todos.

Todos tenemos la responsabilidad ineludible de contribuir a una mayor justicia en la distribución de los bienes, ser objetivos y realzar por encima de todo interés personal a la persona humana y su dignidad, buscando el bien de todos y para todos.

El autor es ingeniero de sistemas